



<http://www.fical2014.es>

Ponencia:

Un patrimonio inmaterial que se pierde. El caso de las caleras de Orgaz (Toledo).

Autor:

Jesús Gómez Fernández-Cabrera.

Resumen:

Se exponen algunas notas históricas sobre las caleras de Orgaz (Toledo) y el tradicional oficio de calero, explicando el proceso de fabricación artesanal de la cal, con descripción del tipo de horno característico del lugar y de las técnicas y herramientas utilizadas, así como de las operaciones y manejos realizados por los caleros, haciendo referencia al vocabulario propio del oficio. Se reivindica la salvaguardia de este patrimonio cultural inmaterial.

Disponible en: www.villadeorgaz.es/orgaz-claero-fical.html



Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Madrid

Un patrimonio inmaterial que se pierde. El caso de las caleras de Orgaz (Toledo).

*Mi vieja historia es la pared,
yo vi la luz entre los blancos populares,
mi infancia fue un rectángulo de cal fresca,
de viva cal, con mi alegre, solitaria sombra.*

Rafael Alberti

Desde el punto de vista geológico, Orgaz se asienta sobre lo que se conoce como "Meseta Cristalina de Toledo", en la que están presentes mantos de configuración arenosa, y son muy frecuentes los afloramientos de caliza, que durante siglos se han utilizado para la extracción de piedra para la fabricación de cal.

Hasta finales de los pasados años sesenta la producción de cal fue una de las actividades económicas tradicionales de Orgaz. Su situación geográfica y estratégica convirtieron a esta villa en proveedor para la comarca de materiales básicos para la construcción como la cal y el granito. La cal, las caleras y los caleros constituyen un elemento identificativo de Orgaz, con un alto y apasionante interés etnológico, que es urgente rescatar.

Se trata de un oficio, que se transmitía de forma generacional, que se ocupaba no sólo de la elaboración de la cal, sino que comprendía la obtención y acarreo de las materias primas y posteriormente su distribución. Se trataba de una industria artesanal integrada plenamente en el entorno, utilizando recursos naturales propios del lugar, la piedra caliza y diversos tipos de leña y matorrales como fuente de energía.

La aparición de nuevos materiales de construcción y el uso generalizado del cemento, unido a la falta de iniciativas empresariales innovadoras en la localidad, provocó la desaparición de un oficio tradicional que no pudo sobrevivir a los cambios sufridos por la sociedad campesina durante la segunda mitad del siglo XX.



Caleros jubilados, siglo XX

En estas breves líneas pretendo resaltar la antigüedad y la importancia histórica del oficio de calero en la villa de Orgaz, señalando algunos testimonios documentales, y en segundo lugar, exponer la forma de trabajar de estos artesanos, consignado su vocabulario exclusivo relativo a las estructuras, procedimientos y utensilios que conforma la jerga propia de los caleros de Orgaz. Y esto con el ánimo de contribuir a la mejor comprensión de un oficio que se pierde y corre el riesgo del olvido.

1.- UNA TRADICIÓN ARTESANAL DE LARGA CRONOLOGÍA

Las primeras informaciones sobre las caleras de Orgaz las encontramos en el testamento del IV Señor de Orgaz, Don Gonzalo Ruiz de Toledo, hecho en el año **1323**, en el que imponía unos pagos anuales del Concejo de Orgaz a la parroquia de Santo Tomé de Toledo, lugar que había elegido para enterrarse, para sufragar los

gastos de la fiesta anual de San Agustín, a cuenta de unas caleras que Don Gonzalo Ruiz decía haber donado a Orgaz:

*“E que predicara en la dicha fiesta un religioso del monasterio de san Agustín de la dicha cibdad, el cual dicho sermón asimismo dotara de otros dos carneros, e gallinas, e dineros pagados el dicho día por el dicho señor alcalde e regidores de la dicha villa de Orgaz; porque el dicho concejo hera obligado a pagar todo lo suso dicho al dicho señor de la dicha villa de Orgaz, por razón de ciertas caleras e de otros vienes que diera al dicho concejo.”*¹

En **1520** el desaparecido convento de San Juan de la Penitencia de Toledo compró 4.310 fanegas de cal a varios caleros de de Orgaz según leemos en las cuentas conventuales del referido año:

*“Mas se le reçiben en cuenta ochenta y un mill y setecientos y çinquenta maravedis, que mostro aver pagado a los caleros de orgaz Juan de Madalena y Juan Martín y Pedro Alvorran y Juan Benito pa en quenta y parte de quatro mill y treçientas y diez hanegas y media de cal que han traido a la dicha obra”.*²

Consta que, el mismo año de **1520**, Juan de la Peña, Juan de Magdalena, Juan Martín, Pedro de Albarrán y Juan Benito, caleros de Orgaz se comprometen a suministrar al referido convento 5.000 fanegas de cal al precio de 23 mrs. la fanega.³

Ente los años **1558 y 1567** se construyó la casa de los Vargas, residencia de Diego Vargas secretario de Estado para asuntos de Italia de Felipe II, que fue el edificio privado más importante del siglo XVI en Toledo, situada en la Calle Real. Tres caleros de Orgaz se encontraban entre los proveedores de material:

*“Antón García Fino, vecino de Orgaz, fiado por el albañil Luis García, se obliga a entregar 1.000 fanegas de cal de Orgaz”*⁴

*“Los vecinos de Orgaz Diego Rincón y Diego Benito se obligan a dar 800 fanegas de cal”*⁵

En otro orden de cosas, contamos con un testimonio curioso del uso medicinal de la cal en Orgaz. Durante los años **1735 y 1736** se desarrolló en Orgaz una epidemia de fiebres malignas petequiales, enfermedad conocida como *tabardillo* o *tifus*, a la que hizo frente el Doctor Aranda, médico de la villa. Esta experiencia le llevó a escribir una obra titulada *“Descripción tripartita médico-astronómica, [...] sobre la constitución epidémica, que ha corrido en muchas Ciudades, Villas y Lugares de los Reynos de España, desde el año 1735 hasta la mayor parte del año 1736, y con especialidad en la villa de Orgaz hasta el día 12 de Diciembre de dicho año de 1736, etc”*. En esta obra

¹ **Real Ejecutoria de 4 de mayo de 1569, sobre el pleito entre la Iglesia de santo Tomás y la villa de Orgaz.**- En *Archivo General Diocesano de Toledo*, Parroquias de Toledo: Santo Tomás, Legajo 32. (Existe una copia en: Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Reales ejecutorias, caja 1158,1) El Concejo de Orgaz tras cumplir esta manda durante dos siglos y medio, dejó de hacerlo en un momento determinado y en el año 1551 la parroquia de Santo Tomás interpuso un pleito contra Orgaz que la Real Chancillería de Valladolid resolvió a favor de Santo Tomás en 1569. *El concejo de Orgaz negaba que hubiera existido tal donación: “el dicho título hera notoriamente falso porque el concejo de orgaz estonces ni en tiempo alguno no tubieran las caleras de la dicha villa sino que auian sido y entonces heran de los condes de la dicha villa el cual las arrendaua a quien queria...”*.

² Archivo Histórico Nacional.- Convento San Juan de la Penitencia. Libro de Cuentas 1565, fol. 1

³ Ibidem, fol. 4

⁴ Archivo Histórico Provincial de Toledo, Protocolo 1859, fol. 26 (Citado por MARIAS, Fernando : **La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541 - 1631)**. - Madrid; Toledo: CSIC; IPIET, Año 1986)

⁵ Ibidem, fol. 199

se ocupa de fijar en qué consiste la epidemia, sus circunstancias, síntomas, orígenes, etc. Y hablando de los riñones y de la diabetes, defiende el uso de la cal como medida terapéutica y dice:

*"... el uso del **agua de cal** por adentro tomado, fue el remedio que totalmente curó aquel enfermo ..."*⁶

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, realizado en **1753**, respondiendo a la pregunta 17, sobre minería y manufacturas existentes en el lugar, se lee:

*"Tambien hay en termino de estta Villa, donde llaman la Onttquilla al camino de el Madroñal, un orno para hazer cal propio de Blas Ruiz el Calero, y se regula en cada año su producto y rentta en Novcientos Reales."*⁷

En los anuarios del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración publicados por Bailly-Baillièrre y Riera entre los años **1879-1911**⁸ entre las diversas actividades profesionales y comerciales que aparecen relacionados destaca la producción de cal, con la existencia de hasta doce hornos funcionando en el mismo año.

Finalmente señalar que con motivo de la Guerra de la Independencia, en **1808** se hizo en la provincia de Toledo un alistamiento⁹, entre los vecinos varones de 16 a 40 años. En los listado correspondientes a Orgaz figuran cinco caleros: Félix Ruiz (Calle Cantarranas), Lucio Bravo (Calle Pozo nuevo), Diego Ruiz (Calle Real), Balbino Ruiz (Calle de Caldereros) y Crispín Ruiz (Calle del Socorro).

⁶ ARANDA Y MARZO, J.: **Descripción tripartita médico-astronomica, que toca lo primero sobre la constitución epidémica, que ha corrido en muchas Ciudades, Villas y Lugares de los Reynos de España, desde el año 1735 hasta la mayor parte del año 1736, y con especialidad en la villa de Orgaz hasta el día 12 de Diciembre de dicho año de 1736, etc.**.- Madrid: Imprenta de M. Fernández, 1773, p.69 (Disponible en www.villadeorgaz.es/orgaz-personajes-aranda.html)

⁷ **Orgaz** .-- Archivo General de Simancas. Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa. Libro 619, folios 856 recto a 942 vuelto .— Edición electrónica: Jesús Gómez Fernández-Cabrera.- Año 2014. [En línea]. Disponible en [www.villadeorgaz.es/Catastro de Ensenada ORGAZ.pdf](http://www.villadeorgaz.es/Catastro%20de%20Ensenada%20ORGZ.pdf)

⁸ GÓMEZ-FERNÁNDEZ-CABRERA, Jesús: **Anuarios de Bailly-Baillièrre y Riera. Quién es quién en Orgaz a finales del XIX y principios del XX.**- [En línea]. Disponible en <http://www.villadeorgaz.es/Orgaz-Anuarios-Bailly-Baillièrre-y-Riera-Listado.pdf>.

Relación de titulares de un horno de cal, con expresión del anuario en que aparece reseñado: Alonso, Remigio (1900-1906,1908-1911); Bravo, Víctor (1908-1911); Bravo Ildefonso, Francisco (1879-1888, 1894, 1898-1899); Bravo Regino, Pablo (1879-1888, 1894, 1898,1899, 1901*-1905*); Cabrera, Eusebio (1900-1906,1908-1911); Cabrera, Juan (1900-1906,1908-1910); Cabrera, Manuel (1911); Cabrera, Pedro (1901*-1905*, 1908-1910); Cabrera, Tomás (1911); Cabrera, Vicente (1911); Cabrera Julián, Marcelo (1879-1888,1894, 1898-1899); Cabrera Pedro, Julián (1880-1888,1894, 1898-1906); Castro, Casimiro (1879-1888, 1894, 1898-1906, 1908*,1909-1910); Castro, Clemente (1900-1906); Castro, Félix (1900-1906); Jiménez y Calvo, Pantaleón (1879-1888,1894, 1898-1899); Ruiz, Baldomero (1901*-1905*, 1908, 1909-1911); Ruiz, Eugenio (1900-1906 1911); Ruiz, Gregorio (1900-1906); Ruiz, Julián (1881-1888,1894, 1898-1906,1908*, 1909-1910); Ruiz, Pablo (1901*-1905*, 1908, 1909-1910); Ruiz, Zoilo (1911); Ruiz Eugenio, Juan (1879-1880); Sánchez, Braulio (1900-1906); Sanchez, Casimiro (1900-1906); Zarza, Juan (1901*-1905*, 1908, 1910); Zarza, Jose (1900-1906,1909)

⁹ **Alistamiento de vecinos varones, de 16 a 40 años, ejecutado en virtud de una proclama e instrucción de la Suprema de la Junta de la Ciudad de Toledo de 8 de agosto de 1808. Orgaz 13 de Agosto de 1808.**.— En *Archivo Municipal de Toledo*. Signatura: Fondo histórico, caja núm. 6077 (Disponible en: www.villadeorgaz.es/orgaz-pasado-guerra-independencia-3.html)

2.- EL HORNO Y EL PROCESO DE FABRICACIÓN DE LA CAL.

Abordamos ahora la explicación del proceso de elaboración de la cal, con la descripción de las herramientas del calero y de los elementos de un horno tipo de los empleados en Orgaz.¹⁰

Comprobaremos que el uso y fabricación de la cal tiene raíces tan profundas, que resulta increíble constatar cómo las instrucciones para la construcción de un horno de cal que diera Catón en el año 150 a.C. son tan similares a las prácticas artesanas que han llegado hasta el siglo XX:

“Hágase el horno de cal de diez pies de ancho y veinte de alto; redúzcase a tres pies su anchura en la parte superior. Si se cuece con una sola boca, habilítese una gran cavidad en el interior que sea suficiente para contener la ceniza, de manera que no haya que sacarla, y constrúyase el horno; procúrese que la solera ocupe toda extensión inferior del horno. Si se cuece con dos bocas, no se necesitará para nada un espacio vacío; cuando haya necesidad de sacar la ceniza, hágase por una de las bocas, el fuego se seguirá alimentando en la otra. Téngase cuidado de no dejar nunca el



Monumento al calero. Orgaz

fuego que se apague; téngase cuidado de que no se apague ni por la noche, ni en ningún momento. Cárguese el horno con piedras buenas, lo más blancas y con menos manchas posibles. Cuando se haga el horno, dese al pozo una pendiente abrupta; cuando se haya acabado lo suficiente, dispóngase la ubicación del fogón de manera que sea lo más profundo y lo menos expuesto

¹⁰ Pueden consultarse estudios comparativos, que abarcan otras localidades de la Provincia de Toledo:
- MORALEDA OLIVARES, A, y ROJAS RODRÍGUEZ.MALO, J.M.: **Introducción al estudio de los hornos de cal (caleras) en la provincia de Toledo.**-- En *III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha*. Guadalajara: Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha, 1985, pp. 311-322.

- ROJAS, J.M.; MAROTO,M.; GUERRA, E.: **Aspectos histórico-etnológicos sobre la fabricación y uso de la cal en la provincia de Toledo. Estudio documental sobre fabricación tradicional asociado al proyecto morteros para edificios históricos.** 2002. Proyecto de AITEMIN, cofinanciado por la Consejería de Ciencia y Tecnología de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Centro Tecnológico de la Arcilla Cocida. Toledo.

- ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. y MORALEDA OLIVARES, A.: **Aspectos socioeconómicos de la elaboración de la cal en la provincia de Toledo.**- En *IV Jornadas de etnología de Castilla La Mancha.*- Albacete: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 1986, pp. 89-102

al viento posible; si no se tuviere espacio para un horno bastante profundo, constrúyase la parte de arriba de ladrillo o con morrillos, utilizando argamasa; enlúzcase la parte exterior de la parte de arriba. Cuando se prenda fuego, si la llama saliera por otra parte que no fuera el orificio circular de arriba, rellénese con mortero. Téngase cuidado de que el viento no entre en la boca; protéjase sobre todo ese lugar del viento del sur. He aquí lo que ha de indicar que la cal está cocida: las piedras de la parte de arriba habrán de estar cocidas; además, las piedras de abajo si están cocidas se caerán, y la llama dará menos humo.”

11

2.1.- LA CALERA Y SUS ELEMENTOS

El diccionario de la RAE dice que "calera" es la "cantera que da la piedra para hacer cal" o bien "el horno donde se calcina la piedra caliza". En Orgaz la "calera" comprende generalmente estos dos elementos a la vez, ya que el horno calero solía instalarse junto a la propia cantera con vistas a la economía de medios y buscando una mayor rentabilidad. Los caleros por lo general alquilaban un terreno donde previamente se había detectado la existencia de suficiente materia prima para ser extraída, después de hechas las "catas" necesarias. Cuando la piedra se agotaba, la calera se trasladaba a otro lugar.

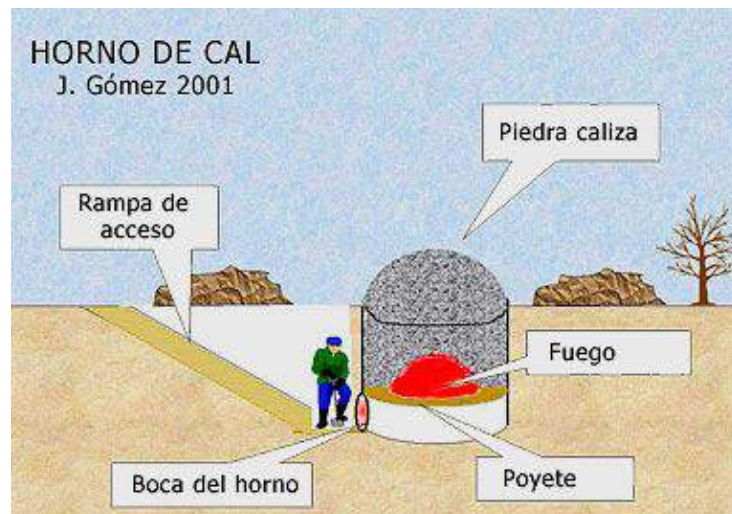
Junto al horno se encontraba, por tanto, la cantera o "sacaizo". Integraba también la calera un espacio conocido como "leñera" para acumular el material combustible.

El horno de cal

El horno tradicional utilizado en Orgaz es de tipo común o de bóveda, construido en llano. Se realiza excavando un pozo de forma cilíndrica en el suelo. Tiene tres o cuatro metros de profundidad por dos o tres metros de diámetro y una capacidad interior de de tres a cuatro metros cúbicos.

En la parte más baja, el cilindro reduce su diámetro de tal forma que en el interior del pozo a todo su alrededor se forma un poyete o "poyal", que servirá como base de arranque de la bóveda que formará la piedra que se va a cocer. Este poyete tiene unos setenta centímetros de altura, constituyendo las paredes de la caldera de combustión del horno o "calderuela", el lugar donde se va a quemar la leña que producirá el calor necesario para oxidar la piedra.

La parte superior del horno, desde el poyal hasta el borde superior constituye la cámara de cocción, donde se ubicará la piedra caliza.



¹¹ Tomado de ADAM, J. P.. **La construcción romana. Materiales y técnicas.**-- Editorial de los oficios, 2003.

El horno se "**viste**" interiormente, en todo o en parte, con una pared de ladrillo y barro, con objeto de optimizar su rendimiento calorífico. En la parte superior esta pared se remata con un borde o "**rostro**", de bloques de granito formando un pretil a ras del suelo que da consistencia a la construcción.

Por uno de los laterales, en el exterior, se excava una rampa, en plano inclinado, que llega desde la superficie del terreno hasta la base del pozo. En el encuentro de la rampa con la pared del horno, a la altura de su base se perfora un hueco, que será la "**boca**", por donde se alimentará el fuego. La boca tiene forma cuadrada, de unos 40 centímetros de lado, con dinteles de piedra, que reciben el nombre de "**solera**" el inferior y "**caminal**" el superior. La boca del horno se orienta de norte a sur para evitar los efectos del ábrego o el solano, vientos que pueden afectar al proceso de cocción.

Esta rampa se conoce como "**servidor**", donde el calero se situará para ir introduciendo la leña que ha de calentar el horno. La rampa es de base trapezoidal, disminuyendo su anchura a medida que desciende. Esta construcción, dependiendo de la consistencia del terrero, se fortalecerá con ayuda de piedras, allá donde sea necesario.

La parte externa del horno se rodea, a una cierta distancia, con un parapeto móvil formado por haces de leña y otros materiales (tablas, chapas, etc.) llamada "**bardo**" que tiene la misión de proteger del viento la parte externa del horno, facilitando la salida del humo y que la cocción sea uniforme.

La cantera

En Orgaz se conoce como "**sacaizo**". La piedra suele encontrarse a escasa profundidad y es más habitual encontrar piedra suelta que filones. La forma de extracción consiste en excavaciones superficiales realizadas picando con el "**garrayo**", pico de una sola punta con un astil de madera. Se obtienen piedras, que en Orgaz se llaman "**caliches**" de dimensiones aptas para ser colocadas en el horno. En caso de aparecer piedras de mayor tamaño se parten utilizando una maza de acero llamada "**almadana**".

Dado que el horno se sitúa junto al *sacaizo* el transporte suele hacerse a mano, con una espuerta que el calero transporta apoyándola en su cadera, o ayudándose de alguna bestia. Las piedras se sitúan junto al horno clasificadas por tamaños formado "**hileras**" y montones.

Para un horno de tamaño medio se emplean unos siete mil kilos de piedra caliza que, tras la cocción, proporcionarán alrededor de cuatro mil kilos de cal viva.

La leñera

Forma parte de la calera un espacio, conocido como "**leñera**", destinado a acumular el material combustible, consistente habitualmente en "**ramón**" (leña de olivo), jara, enebro, retamas, sarmientos, etc. que suministraban los "**leñeros**". También se utilizaba la "**hojuela**", los restos de moler y prensar la aceituna, que tienen gran poder calórico.

2.2- ARMANDO EL HORNO

"Armar" el horno es una tarea que requiere sabiduría y destreza, consistente en llenar el horno de piedra, a la vez que se coloca la leña en la cámara de combustión o *calderuela*.

Situado el calero en el fondo del horno, comienza a colocar una piedra tras otra sobre el *poyal*, tumbadas en una misma dirección. Coloca una primera fila se comenzará otra fila en sentido contrario, y así sucesivamente, con el cuidado de ir sacando levemente cada fila hacia el interior, lo que se llama "tirar el horno", para ir formando la falsa bóveda.

En el argot cada vuelta es un "reor" y a este trabajo se le llama "hornar" y/o "echar reores". El lento, y laborioso trabajo del calero hace que el horno se vaya colmatando de piedras, cuidando de que a medida que éstas van subiendo se vaya formando una bóveda que permitirá, que las piedras se sostengan simplemente apoyándose unas sobre otras, a "piedra seca".

¡Ojo!, no todas las piedras son iguales, en cada fila o *reor* hay que colocar primero y más al interior las "*armaeras*" de mayor tamaño, con las que se irá formando el armazón de la falsa cúpula, tras las *armaeras* se colocan los "*trasquilones*", no tan grandes, y se rellena hasta la pared con "*regulares*" y "*gordos*", estos últimos los más pequeños. Separando la piedra caliza de la pared del horno se coloca una hilera de "*cantos*", piedras de cuarcita que por sus propiedades aminoran la pérdida de calor durante la cocción.

Pero además, el calero debe cuidar al colocar las piedras, no sólo de fabricar una bóveda resistente, sino de que el calor producido por el fuego en el hogar del horno, se extienda por igual por toda la masa pétreo que ocupa la totalidad del horno. Es clave que entre las piedras se vayan dejando huecos, por los que pasarán las llamas y además en su conjunto harán de chimenea. Todas las piedras deben entrar en contacto con el fuego para oxidarse por incandescencia.

A medida que van subiendo los *reores*, se va colocando leña en la calderuela, formando la "*chamá*", leña que le sirve al calero a modo de andamio que le permite seguir trabajando a más altura.

Una vez lleno el horno, la parte externa de la piedra caliza que aparece al nivel de la superficie del terreno en forma de bóveda, es recubierta con un "*manto*" formado por cantos de cuarcita e incluso con cascotes y latones, al objeto de aprovechar óptimamente el calor.

2.3.- LA COCCIÓN

Armado ya el horno, tarea que ha durado una o dos largas jornadas de trabajo, se inicia "*la quema*" prendiendo fuego a la "*chamá*", la leña que inicialmente se colocó en la cámara de combustión o *calderuela*. Es costumbre encender el horno con buen tiempo, ya que la lluvia es un gran enemigo, y por la noche si es verano, con el fin de hacer más soportables las altas temperaturas que el calero debe aguantar en la boca del horno. Empieza a arder, y una columna de humo negro se eleva hacia el cielo, indicando de forma inequívoca que allí trabaja un calero, que allí se está "*hornando*" la cal.

Y comienza una larga noche o jornada para el calero, que ayudado de su "**horquilla**", una barra metálica terminada en dos puntas que se maneja mediante un mango de madera, irá introduciendo la leña por la boca del horno según vaya siendo necesario. Si el combustible es la *hojuela* se emplea una pala de mango corto para suministrarla. Periódicamente será necesario avivar el fuego removiendo las brasas con la "**hurga**", una larga barra metálica terminada en forma de ele con un mango de madera en el otro extremo. El objetivo es que el horno alcance unos 1.000 grados centígrados, aunque puede alcanzar los 1.800, para oxidar la piedra, lo que los caleros llaman "**cocer el horno**". A partir de ese momento el fuego debe ser constante y uniforme.

Según avanza el proceso de cocción de la piedra caliza pueden desprenderse piedras o trozos de piedras por efecto del calor, accidente que se llama "**socavar**", e incluso pueden producirse deformaciones o abultamientos ("**tripas**") en el interior de la bóveda de piedra, pudiendo llegar a hundirse el horno. Es el máximo accidente que le puede ocurrir al calero, al que alude el dicho que se usa en Orgaz: "*¡Jódete calero!, que se te ha hundido el horno*".

Dependiendo de la calidad de la piedra, las condiciones climatológicas y del combustible empleado, la cocción suele durar entre 12 y 16 horas. Observando cómo la piedra se va compactando y se van cerrando los huecos que había entre las piedras al armar el horno, el calero sabe cuando la "**cochura**" se ha completado.

2.4.- VACIADO

Realizada la cocción, se deja de alimentar el horno y se espera entre 12 y 24 horas para dejar que la piedra se enfríe, antes de comenzar a sacarla del horno. Si hay prisa se puede echar una capa de tierra sobre las brasas para que se apaguen antes.

Se comienza a desmontar el horno de forma inversa a la que se armó, comenzando por las piedras que están en el vértice de la cúpula y descendiendo hasta extraer toda la cal. La operación se hace fundamentalmente con las manos y a veces ayudándose de un azadón.

En primer lugar se retiran los cantos del *manto* que cubren la cal y las primeras piedras, formado alrededor del horno el "**cochicero**". Paulatinamente se va retirando la cal, seleccionándola según su calidad, y se coloca en montones o bien directamente en los "**serones**" que servirán para su transporte.

Extraída la cal se procederá a retirar las cenizas y restos de combustión que se han depositado en la *calderuela*. En el caso de haber empleado como combustible la *hojuela* se obtendrá un subproducto llamado "**errá**", que se utilizaba en los braseros domésticos. Para la cocción de un horno se empleaban en torno cinco mil kilos de *hojuela* de los que se obtenían unos mil kilos de *errá*.

2.5.- TRANSPORTE Y VENTA

En los días siguientes a la *quema*, los serones que el calero ha colocado sobre sus borricos acarrearán la cal a su casa, donde su mujer se ocupará de la venta de cal al por menor a los vecinos del pueblo. Y días después, bien de madrugada, una reata de borricos, cada uno con su carga cal, salen de la calera y cogen el camino de cualquier pueblo vecino para entregar la cal en alguna obra que previamente tiene comprometida. Si no es así el calero se hace vendedor ambulante y comenzando a

entrar en el pueblo elegido, nuestro hombre vocea "*¡El calerooooo!, ¡Cal de Orgaz!, ¡El calerooooo!*".

En la vecina población de Sonseca existe el dicho "**Lo saben hasta los caleros de Orgaz**". Y es que la vida discreta y abnegada del calero tiene, en estos días de venta, su lado más humano y gratificante: tratan y conocen a las gentes de los pueblos de la comarca y comparten con ellos los avatares de la vida diaria.

El calero deambula por las calles del pueblo, voceando su mercancía. En caso de no vender toda la cal, existe la posibilidad de dejarla depositada en casa de algún vecino de la localidad que se encargará de su venta al por menor, es lo que los caleros llamaban "**hacer posada**".

En la venta al por menor la medida que se utilizaba era la "**cuartilla**", una pequeña espuerta con capacidad para un cuarto de fanega, unos 12,5 kg.

3.—SALVEMOS LAS CALERAS

"*Salvemos las caleras*" es el título de un artículo de prensa publicado por un periodista local¹² que expresaba el sentir de un cierto colectivo de orgaceños que veían cómo, sin hacer ruido, los hornos de cal se iban cegando y los caleros que quedaban eran cada vez menos y se iban haciendo mayores. No podíamos quedarnos inermes ante un oficio que se pierde. Por eso algunos vecinos agrupados en la asociación "La Hurga" promovieron el conocimiento y la valoración de las caleras y de los caleros y su significación en el pasado de Orgaz, por medio de fiestas, publicaciones, organizando "*quemas*" con participación vecinal junto a los viejos caleros, etc. De esa época data el monumento al calero que podemos ver en una plazoleta de Orgaz, en testimonio del aprecio de sus vecinos por estos artesanos de la cal, una de las señas de identidad de la localidad.

Es necesario mantener este proceso de patrimonialización de las caleras y potenciar el reconocimiento institucional y popular para que la sociedad orgaceña asuma con responsabilidad la cal, las caleras y los caleros como parte de su patrimonio cultural, de su historia local y como símbolos colectivos que conectan el pasado con el presente.

Existe un proyecto elaborado por iniciativa municipal para crear un *Museo y centro de interpretación de la cal*, que desde el año 2012 está la espera de financiación. Es urgente que esta iniciativa sea una realidad, y que al amparo de ella y como



¹² GOMEZ, Santiago: **¡Salvemos las caleras!** .— En ABC, 04-04-2007

complemento de la misma se restaure y recupere la actividad la única calera, con tres hornos, que permanece aún con posibilidades de funcionamiento.

Un proyecto de este tipo debería y podría implementar las medidas de salvaguardia del patrimonio cultural más importantes que propone la Unesco¹³ como las de identificación, conocimiento, investigación valorización y capacitación técnica e institucional (art.12, 13); educación, sensibilización y fortalecimiento de capacidades (art. 14) y participación de las comunidades, grupos e individuos (art.15).

Es perentorio que esta iniciativa u otras similares lideradas por organismos públicos y/o privados asuman el compromiso y las tareas necesarias para recuperar y mantener este bien cultural inmaterial que son las caleras y el oficio de calero, un oficio que encierra gran destreza, experiencia, sabiduría y miles de años de historia.

¹³ UNESCO. Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de París, 17 de octubre de 2003.

ANEXO. GALERÍA FOTOGRÁFICA

Fotos tomadas por Santiago Gómez en la celebración del *Día del calero* los años 2007 y 2008

PREPARANDO LA PIEDRA CALIZA



El calero, en el "sacaizo",
con su "garrayo" al hombro.



Las piedras esperan junto al horno, sobre el suelo,
clasificadas en "hileras".

ELEMENTOS DEL HORNO



El "servidor", rampa que facilita el acceso a la boca del
horno



El "bardo" protege el horno de los vientos

ARMAR EL HORNO



Se acarrean las piedras desde las "hileras"



Las piedras se colocan una a una



Los caleros subidos sobre la "chamá" (leña) echan "reores" (colocan filas de piedras)

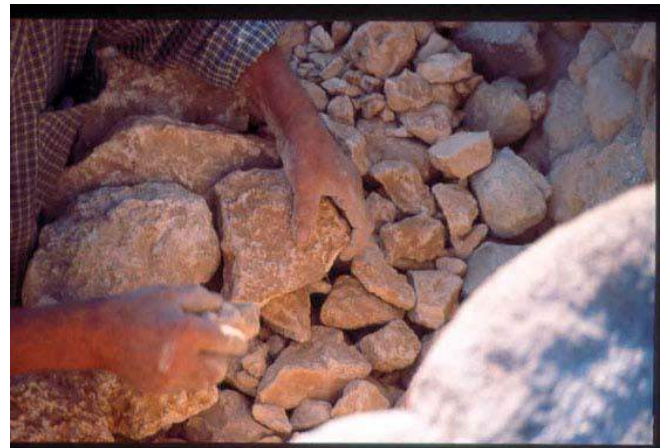


En cada "reor" la hilera se saca un poco hacia el centro, con objeto de ir cerrando la bóveda. Es "tirar el horno"

ECHANDO REORES



Seleccionando las piedras para ser colocadas



Colocando cada piedra en su mejor sitio



Calzando las piedras para que asienten mejor

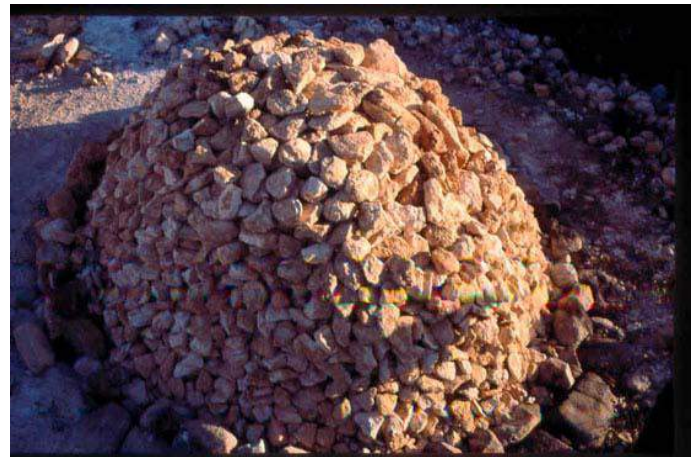


En cada "reor" las piedras se inclinan hacia la izquierda o la derecha alternativamente.

CERRANDO EL HORNO



El horno está lleno, falta cerrarlo



El horno se cierra formando una cúpula



La cúpula se recubre con cantos (cuarcita) para aprovechar el calor



Desde su boca se ve así el horno cuando está a punto de llenarse

QUEMANDO EL HORNO



Proceso de cocción. Vista interior del horno



Alimentando el horno con retama ayudado de la "horquilla"



Alimentando el horno con "hojuela" ayudado de la pala



Avivando el fuego con la "hurga"



Proceso de cocción. Vista exterior del horno



Humo producido por la cocción

DESPUÉS DE QUEMAR, SE DESMONTA EL HORNO



El horno se deja enfriar entre 12 y 24 horas



Se apartan las piedras de las primeras capas



Extrayendo la cal del horno



Horno vacío con el "choricero" alrededor.

TRANSPORTE Y VENTA



La cal se carga en los "serones" para su transporte



La "cuartilla" se utiliza como medida para la cal.